

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL SEÑOR OBISPO DE PAMPLONA

AL SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA,  
SOBRE LA INMUNIDAD ECLESIASTICA PERSONAL.

Cada día que pasa desde las primeras medidas dictadas durante el actual período de Gobierno provisional en oposición con los intereses de la Iglesia en España, parece va a traer al ánimo afligido del Obispo de Pamplona que suscribe, el consuelo de la reparación, fundado para esto en la idea que había concebido de que mitigada la acción del tiempo y las satisfacciones del triunfo la primera efervescencia revolucionaria, conforme se han comenzado a poner cortapisas al escándalo de la prensa y otros parecidos, por la misma mano que se ha aligido a la Iglesia se detendría el curso de las ofensas, y lo que es más, se revocarían todas esas medidas insostenibles en pleno catolicismo, entrando francamente el Gobierno provisional en las vías que ante Dios que he de juzgar y los pueblos que le observan, tiene el sagrado cuanto sublime y grato deber de presentarse como protector de la Iglesia.

¡Ay, Sr. ministro! Qué día será aquel tan venturoso, en que en vez de un papel manchado de lágrimas, pueda este viejo Obispo con todos sus hermanos elevar a manos de V. E. una ferviente acción de gracias! ¡Si supiera V. E. cuánto lo deseo! Bien puede haber notado V. E. en mi comportamiento hasta el presente, que he llevado mimarismo de no molestarle, siempre fiado en la esperanza de que V. E. vendría a entrar en el período de las medidas reparadoras, hasta suprimir las reclamaciones individuales, limitándose a unir mis quejidos, en cuanto ha ocurrido, a los de mi venerable metropolitano el señor Arzobispo de Zaragoza; mas al ver que las disposiciones dictadas contra las personas eclesiásticas, cuyo principio se estrenó en los religiosos de la Compañía de Jesús y en las pobres monjas, lejos de debilitarse ante el sagrado de todo lo que es personal, se acaban de exacerbar suprimiendo de una plumada la inmunidad personal del Clero, ó sea el fuero eclesiástico, como se ha verificado por el decreto de V. E. de 6 del actual; viendo, asimismo, que otros Prelados de la nación han acudido a V. E. en suplicación del aludido decreto como deprimido de la dignidad del Sacerdocio y humillante para el estado eclesiástico en general, no puedo menos de añadir mis suplicas a las suyas, y a sus reverentes protestas las no menos reverentes con que me permito distraerle un momento de sus continuas tareas.

En el noble propósito que V. E., en unión con los demás compañeros del Gobierno provisional deben haber concebido, y no dudo tratarán por los medios más dignos de llevar a cabo, de levantar al más alto grado posible la honra y el esplendor de la nación cuyos destinos rigen, es claro que deberán efectuarlo realizando, y nunca deprimiendo una por una todas aquellas instituciones que se consideran como fundamentales en la nación, y entre ellas y sobre todas la Iglesia católica, cuya institución no es cosa de los hombres, y a cuyos maternales pechos se ha criado este generoso pueblo. Que nunca merecerá el dictado de noble, ni siquiera de civilizado, el pueblo que menosprecia a los sacerdotes ministros de Dios, porque menosprecia al mismo Dios; y sobre que Dios no dejará de castigarle oportunamente con toda la eficacia de su omnipotencia, nunca levantará ese pueblo su honor más alto del que conceda al sacerdote. Por la estimación de este será juzgado el pueblo. Donde se empobrezca y vilipendie y persiga al sacerdote, es claro que marcará descenso al barómetro de la civilización; porque en aquel pueblo no habrá religión, y faltando esta, en vano es buscar virtudes de ningún género; y donde todo esto se pierde, bien puede escribirse sobre sus ciudades: *Aquí yace una sociedad.*

La degradación y desprecio del Sacerdote solo se comprenden en épocas de profundo trastorno social, en que se verifica el terrible vaticinio de Isaías de que conforme el pueblo así será el sacerdote. *Et erit sicut populus sic sacerdos*, porque a esta lúgubre declaración ha precedido como legítimo considerando aquella otra: «*He aquí que el Señor desolará la tierra, y la despojará, y aligirá el aspecto de ella, y esparcirá sus moradores.*»

Yo no creo que España se halle en este caso: no creo que sobre ella haya sonado la maldición de Dios para que tan lastimosa confusión se haga entre Clero y pueblo. V. E. mismo me releva de grande aflicción, y también de trabajo expositivo, cuando desde lo alto de la autoridad que ejerce, proclama que «la Iglesia tiene una jurisdicción propia, esencial, concedida por Jesucristo a los Apóstoles y a los Obispos sus sucesores, que la «*apertencia* sobre los eclesiásticos y legos para llenar la misión que su divino Maestro les confió en la tierra.» La Iglesia ejerce jurisdicción sobre eclesiásticos y legos, como perfectamente reconoce V. E.; pero los legos jamás la ejercen legítimamente sobre la Iglesia. La Iglesia no es súbdita del Estado ni de nadie. Lo contrario sería poner a Dios bajo las plantas de ese pobre gusano llamado hombre.

V. E. sabe muy bien que desde su nacimiento la Iglesia católica, por medio de las decisiones de los Obispos, entendida hasta en los asuntos puramente temporales, cuanto más los espirituales y los concernientes a las personas y sus cosas; y que estos juicios eran irrevocables, porque, como dice San Agustín, derivaban de la potestad de Dios cometida al sacerdocio, al que considera el mismo Santo como autoridad independiente, que pueden

do juzgar a cualquiera, no está sujeta a las sentencias de los tribunales legos.

Esa misma Inglaterra, que oportuna ó inoportunamente hay tanta propensión a tomar por modelo, bien sabido es que llevó su respeto a esta prerogativa eclesiástica hasta el punto de convertirla en fuero nacional, mediante el cual los legos una vez en su vida gozaban la facultad de acogerse al fuero eclesiástico. Esto confirma lo que observa el sabio Tomasino, que el «privilegio de las personas» siempre se ha respetado más exactamente que cualquier otro.

Y cuando se trata del Clero, Excmo. Sr., que desde la iniciación de la Tonsura es segregado de la masa del pueblo para no volver jamás a ella ni en la vida ni en la muerte, ni después de la muerte; que se hace de otro orden; que tiene otra vida, otras costumbres; que se le marca y viste de diferente modo en señal de todo esto, ¿quién duda de que sin pretender un trastorno lamentable no es posible negarle en un caso dado, como la administración de justicia, lo que se le reconoce y aun exige para todo lo demás?

Una vez por esa iniciación se le abren al Clero las puertas del santuario, ya no se contenta en lo sucesivo con echarle una mirada pasajera, sino que es enclavado en él para que consagre allí toda su vida. Las gracias y los tesoros espirituales con que la munificencia divina colma a los elegidos del sacerdocio, las recibe el Clero para comunicárselos a su vez al pueblo cristiano, en su calidad de verdadero intermediario entre Dios y su pueblo. Augusta y real es reconocida en el mundo científico y religioso la dignidad del Clero coronado por la tonsura para ser en su día promovido a las sublimes funciones del sacerdocio. Así las leyes canónicas, mediante disposiciones especiales, inspiradas por la consideración de esta sublime dignidad, han armado al cuerpo clerical de ciertos privilegios que le distinguen de los legos; y rindiendo homenaje a lo sublime del sacerdocio real, los reyes cristianos se han esforzado en asegurar por medio de sabias y justas leyes, a los ministros del Monarca Supremo que distribuye como le place los cetros y las coronas, una posición en el orden temporal que esté en armonía con su dignidad en el orden espiritual.

Si la persona de todo cristiano es consagrada por el bautismo, si los príncipes temporales son declarados sagrados é inviolables por las constituciones de los Estados, cuánto más privilegiado no debe ser, bajo ese punto de vista, en todos los miembros que le componen, por su consagración emanada directamente de Dios, el sacerdocio real, distinguido del resto de los hombres, por una especial elección? Los Clerigos, en el sentido propio de la palabra, *personae sacrosanctae*, son consagrados por el santuario. En ellos se verifican los divinos oráculos: «Honrad a Dios y a sus Pontífices.» «No toqueis a mis ungidos.» «El que os tocara a las niñas de mis ojos.» «El que os desprecia, a mí me desprecia.»

Hecha la paz en la Iglesia, después de la persecución sangrienta de los primeros siglos, lo primero que ocurrió a los emperadores romanos fue la observancia de la inmunidad personal de los ministros del Señor, y que el fuero eclesiástico se respetase escrupulosamente. V. E. sabe lo que decretaron en este particular los emperadores Constantino, Teodosio y Graciano, y como los edictos de estos y otros emperadores y reyes obligando a respetar la jurisdicción eclesiástica, y prohibiendo a los jueces legos el abrogarse el conocimiento de las causas, especialmente criminales, de los Sacerdotes, se renovaron en toda su eficacia después del código teodosiano en las *novelas*, en las *capitulares* de Carlo-Magno, y hasta en las leyes del rey goda Teodorico, y de Alarico su sucesor, que aunque arrianos como otros muchos reyes sucesores de la misma herejía, fueron celosos conservadores de la inmunidad personal. Ni se descuidaba por su parte la Iglesia en mantener a los Clerigos en el círculo de sus propios derechos, puesto que castigaba con pena de deposición al Clerigo que bien fuese como actor ó reo comparecía ante el tribunal secular. Y cuando Itacio tuvo el atrevimiento de llevar al tribunal del príncipe secular la causa de los priscilianistas, San Martín después de reconvenirle por tan criminal atentado, exclamó diciendo: «que era una nueva é inaudita maldad que el juez del siglo juzgase de las causas de la Iglesia.»

Mas por todas las leyes civiles que pudieran aquí aducirse valen nuestras leyes patrias, y singularmente nuestro inalterable código de las Partidas, que en la ley 50, tit. 6, parte 1.ª así se expresa: «*Es gran derecho que la ley mantenga (a los eclesiásticos) en el goce de sus privilegios é inmunidades: é pues que los gentiles, que no tenían creencia derecha, ni conocían a Dios cumplidamente, los honraban tanto (a los Sacerdotes), cuanto más lo debían hacer los cristianos, que han verdadera creencia, é cierta salvación, é por ende franquearon a sus clérigos, é les honraron mucho, lo uno por la honra de la fe, é lo al por mas que sin embargo pudiesen servir a Dios, é hacer su oficio, é que non se trabajen si non de aque- llo.*» Este reconocimiento y confirmación por parte de la ley civil acerca del derecho de exención que es propio de los clérigos, ha sido tan constante é inalterable en España como lo atestiguan sus respetables monumentos canónicos desde los cánones 74 y 75 del Concilio de Elvira, y 13 del Concilio III de Toledo hasta los menos ruidosos Concilios provinciales. Aun la Constitución del año 1812,

favorece abiertamente al Clero en esta parte en su art. 219.

Digo que las leyes civiles han reconocido siempre ese derecho en los clérigos, porque esta es la verdad, no siendo esas leyes sino meros hechos que deponen de ella; y porque me basta esta indicación al considerar a V. E. bastante ilustrado para no profesar el error de los que dicen que la *inmunidad personal no es sino un beneficio del Príncipe, que a su arbitrio puede revocarse*, doctrina de todo punto inconciliable con la doctrina sentada por V. E. y que con el mayor gusto he transcrito arriba. Las nobles palabras copiadas del preámbulo del decreto de V. E., marcan claramente el origen de la jurisdicción privilegiada de la Iglesia católica, y es inútil el distinguir en el estado actual de conocimientos entre disciplina y disciplina: la fuente de toda jurisdicción en la Iglesia es el Verbo de Dios hecho carne, y en el concreto de la inmunidad sabe V. E. perfectamente con cuánta insistencia y esfuerzo la recomienda el sacrosanto Concilio de Trento, que es ley que nadie ha derogado en España, a las potestades seculares, recordándoles que estando puestas por Dios para proteger a la Iglesia, no debían jamás permitir se violase la dicha inmunidad personal establecida por *ordenación divina y por sanciones canónicas.*

Y aquí creo innecesario convencer a V. E. de que al tratar de defender como es deber mio la inmunidad personal eclesiástica, no pretendo eximir a los clérigos de la sujeción debida a los superiores civiles, ni tampoco de los más severos castigos que las leyes prescriben en casos atroces: únicamente trato de conservar ileso, no un privilegio, que no es propiamente tal, sino una prerogativa innata, un derecho inalienable, no tanto dispensado por Dios en beneficio del Clero, como en manifiesta utilidad de los fieles, que de seguro no llevarán a bien se encargue de dirigirlas nada menos que en el sagrado de la conciencia y en cuanto concierne a su eterna salud, aquella persona para quien no guardan consideración las leyes civiles, y aparece a sus ojos rebajada y despreciada.

No contemporaliza la Iglesia, no, con los delitos; y ese mismo escándalo, harto repetido de los *recursos de fuerza*, reprobados con razón por la Iglesia, es una prueba evidente de la inflexibilidad de la Iglesia en la administración de justicia. Y si su mansedumbre le impide la imposición de penas graves, sabe relajar al brazo seglar los delincuentes, no sin interesar al mismo tiempo su clemencia. De esta manera, empleando el *juicio preparativo* que tiene ordenado la Iglesia, se satisface a la vindicta pública, y no se afea la dignidad sacerdotal con un castigo que ha de ser personal del individuo que ha tenido la desgracia de delinquir.

Bien veo que en estos benditos tiempos de igualdad y nivelación general, de esa igualdad que ya ni como idea se admite, y que un famoso escritor felizmente apellida *contrasentido reprobado por la naturaleza*; en estos tiempos digo, se repetirá la pregunta hecha otras veces de *¿qué título debe el Clero elevarse sobre las otras clases de los ciudadanos, y disfrutar de una exención de las leyes comunes a las que todos deben estar igualmente sujetos?* y repetirá la contestación, diciendo que ciertamente, si no se considerara los principios religiosos, ó se miran con indiferencia, el privilegio sería injusto; pero si hay un Dios y una religión; si Jesucristo es verdaderamente el enviado del cielo; si su ley es santa, su moral sublime, su sacerdocio augusta, si son en una palabra verdaderas las premisas sentadas por V. E. y que dejo transcritas, no hay cosa más sagrada y más importante para la sociedad que el carácter sacerdotal establecido para santificar al hombre y para honrar a la Divinidad. Y si por consecuencia las funciones de los Sacerdotes son tan elevadas y esenciales a la prosperidad de los ciudadanos y de los pueblos, ¿no será un deber de justicia, de gratitud y de religión emplear todos los medios para librarlos de aquel envilecimiento, que en gran parte haría infructuoso su ministerio, y conservarles la posesión de aquellos privilegios moderados y prudentes que les asegura no menos la disciplina de la Iglesia que el antiquísimo consentimiento de la potestad temporal? Podrá exponerse a comparecer por cualquiera culpa leve, ó quizás calumnia, ó motivo de resentimiento personal, que no faltarán si los párrocos y los predicadores y los confesores incluso el Obispo! reprendan como es su deber ese aluvión de delitos que todo lo invade en estos aciagos días de libertad para el mal; podrá exponerse, digo, a comparecer ante un simple alcalde que incoe las primeras diligencias; ante un juez ordinario, que expida auto de prisión y les instruya el proceso interín les tiene en las cárceles sepultados, confundidos con los grandes criminales, con las fieras humanas que la sociedad arroja de su seno?

¡Ay señor ministro, que el corazón se destruya al extenderse en semejantes consideraciones! En manos de V. E. está el prevenir los males consiguientes a esas medidas que podrán halagar a determinados hombres de partido, pero que por su índole están llamadas a producir las perturbaciones más dolorosas! No es difícil el medio: puesto que V. E. dice que su decreto se expide «sin perjuicio de que el Gobierno español concuerde con la Santa Sede lo que ambas potestades crean conveniente sobre el particular.» Pues bien: yo me atrevo a rogar a V. E. que suspenda en lo concerniente al estado eclesiástico los efectos de ese decreto, hasta que se verifique ese acuerdo que cier-

tamente está en los deseos de todos. V. E. no admitirá seguramente, por falsa, impia y cismática, la doctrina de Lutero que dice: *Si el emperador ó el príncipe revoca la libertad dada a las personas y cosas eclesiásticas, no se le puede resistir sin impiedad y sin pecado*, proposición que la Sorbona calificó con la siguiente censura: *Haec propositio est falsa, impia, schismatica, libertatis ecclesiasticae enervativa, et impietatis tyrannicae excitativa et nutritiva*. Porque V. E. sabe perfectamente que toda ley promulgada entre cristianos contra las reglas positivas de la legislación eclesiástica, ó sobrepuesta a esas mismas reglas, si esa ley no ha sido resultado de un voto ó acuerdo formal de la Iglesia, ó si después de su promulgación no ha sido expresamente ratificada por la Iglesia, es radicalmente nula y sin ningún valor.

Y cuando se trata de una condición en todos los siglos inherente al carácter sagrado del Sacerdote, como es la inmunidad personal, condición a que el Clero en España ni en país alguno es libre de renunciar, pues no es la voluntad del Clero reunido, y menos la de ningún clérigo particular, la voluntad de la Iglesia, es tanto más evidente la imposibilidad de llevar a efecto lo que contra esa suprema legislación se dispone interín no recaiga el debido acuerdo entre las dos supremas potestades.

Yo no dudo, Excmo. señor, que en este punto imitará V. E. la conducta del emperador Leon, el sucesor de Justiniano, cuando poniéndose a la vista aquel axioma de derecho de que *es menester prestar oídos al que obra en su propia causa*, declaró que en las cosas del dominio de la ley santa, solo la voz de esta ley debe ser escuchada. Y la Santa Sede ha tenido el cuidado de advertir del error contrario en el núm. 31 de su *Syllabus*.

Pues bien: reconociendo V. E. como reconoce que más pronto ó más tarde hay que oír a la Iglesia y concordar con ella, suplico a V. E. una y mil veces suspenda en lo eclesiástico los efectos de su decreto de 6 del mes actual; y puesto que una cosa no es buena hasta que reune las condiciones suficientes para serlo, dejese, para obtener el debido acuerdo, al Clero en la pacífica posesión y goce de su fuero, siquiera por sentimiento de equidad y por respeto a los derechos adquiridos sin contradicción, antes bien con la concurrencia de los mejores apoyos en el decurso de tantos siglos.

Pamplona, 28 de Diciembre de 1868. Excmo. señor.—PEDRO CHILLO, Obispo de Pamplona.—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia.

## LOS ALAVESES

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL EN FAVOR DE LA UNIDAD CATOLICA.  
(Continuación.)

Tomás de Landa.—Pedro de Vicuña y Zárate.—Andrés Gamarra.—Faustino Fernandez de Larrea.—Francisco Fernandez de Landa.—Juan Antonio Arcaute.—Isidoro de Armentia.—Pedro Gamarra.—José Retana.—Simon Losa y Acedo.—Ciriano de Segura.—Francisco Ruiz Aguirre.—Bernardo Ruiz Larrea.—Tiburcio de Arza.—Pedro de Retana.—Pablo Ortiz de Jácano.—Julian Lopez de Sosa.—Esteban de Eguiluz.—Ambrosio de Gorostiza.—Emeterio de Landa.—Simon de Larrea.—Vicente Saez.—Justo Lopez de Sosa.—Marcelino Gamarra.—Antonio Ruiz Mendarozqueta.—Pedro de Retana.—Domingo Muñoz Cestafe.—Pablo de Eguiluz.—Santos Ortiz Latierro.—Juan Fernandez Retana.—José de Antépara.—Juan de Larrea.—Manuel Olano.—José Fernandez Larrea.—Segundo Fernandez Larrea.—Pedro Mendarozqueta.—Juan Gorostiza.—Inocencio Gorostiza.—Francisco Gonzalez.—Pedro Fernandez.—Benito de Uguri.—Lucas de Ocio.—Gregorio Guevara.—Teodoro de Harraza.—Justo Ortiz de Elguea.—Pedro Viala.—Andrés Velez Mendizabal.—Ambrosio Echaralde.—Pío Marigorta.—Prudencio Gueñu.—Miguel San Prudencio.—Feliciano Landa.—Juan Olazu.—Manuel Arrieta.—Juan Retana.—Timoteo Mendizabal.—Lucas de Heredia.—Juan de Insaurbe.—Ignacio Fernandez Landa.—Prudencio García Viala.—Ponciano Urrutia.—Feliciano Andiana.—José Iturralde.—Félix Ortiz.—Eusebio Olalde.—Fernando Olalde.—Valentin Lopez Elorriaga.—Florencio Troconiz.—José Troconiz.—Cosme Perez Queñu.—Juan de Rementería.—Hermenegildo Ruiz.—Joaquín Velez.—Segundo Gil.—Manuel Ruiz.—Casimiro Ozu.—Santos Ruiz de Azua.—Vicente Ruiz.—Luis Ruiz.—Pedro Gil.—José Cortázar.—Eduardo Ruiz.—Pedro Pinedo.—Tiburcio de Rementería.—Marcelino de Larrea.—Simon Gonzalez de Sosa.—Pedro de Larrea.—Timoteo Ruiz.—Venancio Ruiz de Azua.—Eugenio Letona.—Eugenio Ruiz de Azua.—Vicente Llano.—Elias de Santa Cruz.—Toribio Ozu.—Celestino Buruga.—Melchor Cortázar.—José García de Andoin.—Casimiro Echavarría.—Gregorio Lejarazu.—Miguel de Llano.—Rafael Gurtubay.—Justo Martinez de Luco.—Cecilio Martinez de Luco.—Benito Madinaveitia.—Bruno Madinaveitia.—Alejandro Ochoa de Galarza.—Cayetano Sosa.—Pedro Gamarra.—Felipe Gamarra.—Bernabé Gamarra.—Pablo Cortázar.—Prudencio Lafuente.—Juan de Guevara.—Eusebio Ortiz Echavarría.—Joaquín Ortiz Salido.—Pedro Uralde.—Saturnino Guevara.—Juan Ortiz Salido.—Francisco de Múgica.—Francisco Martinez Osaba.—Gregorio Espada.—Ventura Castillo.—Leon Martinez Aguirre.—Santiago Lapeña.—Fausto San Juan.—Lucas de Guevara.—Jorge Echavarría.—Pedro Oñate.—Manuel Diaz Otalar.—Hildefonso Oñate.—Pedro Uralde.—Narciso Uralde.—Anselmo Saez.—Eusebio Espa-

da.—Juan Armentia.—Gabino de Aguirre.—Saturnino de Aguirre.—Juan de Aguirre.—Ventura de Aguirre.—Ulpiano de Aguirre.—Lucas Alvarez Arcaza.—Victor Alvarez Arcaza.—Ignacio de Marquinez.—Nicasio de Marquinez.—Pedro Alvarez Arcaza.—Ramos Mendivil.—Paulino Perez Arribea.—Saturnino Perez Arribea.—Remigio Diaz Olazu.—Pedro Ortiz de Zárate.—Julian Saez Gordoa.—Juan Saez Heredia.—Nicasio Saez Heredia.—Simeon de Hueto.—Valentin Diaz Olazu.—Remigio Borinaga.—Matías Saez Heredia.—Félix García Andoin.—Manuel García Andoin.—Francisco Tercio.—Eusebio Borinaga.

Alegria (pueblo).  
Lorenzo Ibañez de Aspuru.—Aniceto Ruiz de Alegria.—Anselmo Martinez Salmas.—Blas Velez.—Hermenegildo O. de Zárate.—Francisco Arribea.—Justo Fernandez.—Julian de Ayegui.—Segundo O. de Zárate.—Manuel Garayo.—Remigio Ruiz de Gauna.—Marco Garayo.—Segundo Lopez de Luzuriaga.—Andrés Arribea.—Manuel Saracha.—Saturnino de Arregui.—Juan Urcelay.—Francisco Arregui.—Manuel de Bengoa.—Martín de Lejarazu.—Antonio de Bengoa.—José Arribea.—Valentin Lopez de Maturana.—Victor Andiana.—Manuel Urcelay.—Benito de Oleaga.—Pedro Urcelay.—Julian Oleaga.—José Ibañez de Garayo.—Joaquín Remiro.—Juan Martinez Alegria.—Lorenzo Opaca.—Santos Martinez Alegria.—Valentin O. de Elguea.—Tomás Beltran Guevara.—Santos Eljale.—Pío Heredia.—Eusebio Ruiz de Gauna.—Francisco de Arregui.—Fernando Zurbano.—Venancio Martinez.—Juan Gauna.—Rosendo Echevarría.—Apolinar Bolaga.—Felipe Gauna.—Francisco Lopez Aberasturi.—Sisto Remiro.—Juan Munain.—Esteban Remiro.—Esteban Perez Arribea.—Eulogio Ugarte.—Feliciano Aberasturi.—Juan Martinez de Gueñu.—Silvestre Lopez de Munain.—Pablo Rodriguez de Burruaga.—Cosme Guinea.—José Echaguiel.

Apellaniz.  
Sixto Saez de Ugarte y Gaviria.—Fausto Alzola.—Nicolas Lopez y Gomez.—Márcos Saez.—Julian Elorza.—Bernardino Idiaguez.—Isidro Lopez y Gomez.—Valeriano Lopez de Maturana.—Lau-reano Saez.—Cosme Sosa.—Leon Delgado.—Nicanor Ajuria.—Gerardo Sosa.—Enrique Lacalle.—Juan Saez.—Eduardo Saez.—Isidro Mendivil.—Salustiano Gomez.—Cirilo Perez.—Florencio Ascorreta.—Silvestre Perez.—Ladislao Sosa.—Prudencio Lopez.—Ecequiel Armentia.—Ciriano Gamboa.—Marcelino Alzola.—Hilario Alzola.—Demetrio Delgado.—José Gomez.—Roque Ocariz.—Celestino Sosa.—Leon Gamboa.—José Alzola.—Juan Delgado.—Juan Echazara.—Mateo Arribea.—Juan Saez.—Andrés Gamboa.—Lino Sosa.—Timoteo Alzola.—Cayo Sosa.—Márcos Ruiz de Alda.—Pablo Lopez.—Juan José Lacalle.—Inocencio Sosa.—José Lopez.—Pedro Veistegui.—Lucas Argote.—Valerio Alzola.—Hilario Alzola.—Vicente Diaz.—Pascual Idiaguez.—Vicente Diaz Anton.—Gregorio Ocariz.—Feliciano Saez.—Agapito Armentia.—Lázaro de Alzola.—Francisco Alzola.—Ecequiel Saez.

Corres.  
Eugenio de Quintana.—Lucas Gomez de Segura.—Angel Martinez.—Manuel Vidania.—Gregorio Arboe.—Nicasio Maruri.—Agustín Tellería.—Juan Antia.—A. ruego de Adrian Ochoa, Santos Gonzalez.—Gregorio Ochoa.—Pedro Larreina.—Pedro San Juan.—Pedro Sagastui.—Clemente Gonzalez.—Vicente Larreina.—Manuel Ibañeta.—Francisco Gueñu.—Félix Saez Pipaon.—Zacarias García.—Romualdo Martinez San Vicente.—Anastasio Vidania a ruego.—Norberto Quintana.—Gabino Alonso a ruego.—Eugenio Ames-cua.—Juan Cerain a ruego.—Nicolas Sagastui.—Manuel Alonso.—Primo Gauna.—Manuel Mendiola.—Agustín San Juan.—Benito Mendiola.—Cipriano Alzola.—Justo Marquinez.—Lorenzo Durán Gorroñaro.—Saturnino Hijaña a ruego.—Lucas Lopez Alda.—Valeriano Ochoa a ruego.—Manuel Quintana.—Alejandro San Vicente a ruego.—Ponciano Larreina.—Miguel Gonzalez a ruego.—Antonio Gonzalez.—Bonifacio García a ruego.—Andrés Gonzalez.—Gregorio Larreina a ruego.—Cesáreo Sagasti.—Domingo Gueñu.—José Gauna.—Bernardo Gueñu a ruego.—Hildefonso Barrena.—Manuel García a ruego.—Sisto Gonzalez.—Manuel Sagastui.—Alejandro Vidania.—Fermín Arveo.—Claudio Sagastui.—Pedro Lorenzo Gonzalez.—Celestino Quintana.—Fermín Quintana.—Benito Segura.—Victor Quintana, a ruego.—Ambrosio Ortuerto, a ruego.—Pedro Arribea, a ruego.—Gaspar Lopez.

Antoñeta.  
Gregorio de Sosa.—Antonio de Sosa.—Simon de Sosa.—Lorenzo de Sosa.—Angel Gomez de Segura.—Antonio Elorza.—Simon de Quintana.—José Urdaneta.—Ramon de Motilla.—Fausto de Elorza.—Gregorio Alda.—A. ruego de Manuel Sagasti, Gregorio Alda.—A. ruego de Evaristo Ramon Landa, Gregorio Alda.—Pablo Motilla.—Gerónimo Saez.—Miguel Quintana.—Angel Antzola.—Domingo Lopez.—Santiago Pipaon.—Ilario de Ocariz.—José Alda.—Nicolas Mendiola.—Santos Ochoa.—Juan José Beltran.—Juan Aguirre.—Julian Truchuelo.—Roque Volaneta.—Manuel de Alda.—Pedro de Berrueta.—Pedro Ochoa.—Ignacio Muro.—Zacarias Beltran.—Ignacio Gomez de Segura.—A. ruego, Juan Ochoa.—Id., Agustín Luzuriaga.—Id., Lorenzo Gonzalez.—Id., José María Perez.—Id., Manuel Idaguez.—Id., José Anzola.—Id., José Martinez.—Id., Lorenzo Lanas.—Id., Lucas Lanas.—Id., Pedro Truchuelo.—Id., Florencio Truchuelo.—Id., Manuel Quintana.—Id., José Gomez.—Venancio Soto.—Andrés Perez.—Joaquín Lacalle.—(Se continuará).



## PARTE EXTRANJERA.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa, 15 (a las siete y cinco minutos de la noche, recibido con 24 de retraso).—Los diputados ministeriales han presentado una proposición de censura contra la elección de la presidencia.

Paris, 16 (por la tarde).—El periódico el *Gaulois* publica una protesta de D. Enrique de Borbon contra lo que de él se había dicho sobre la conferencia que tuvo con don Isabel de Borbon. Niega que sea cierto que se arrojase a los pies de dicha señora, que si la visitó fué como persona que está en desgracia.

Las conferencias para resolver el conflicto turco-griego han terminado.

Asegúrese que han sido aprobados los tres primeros puntos del ultimatum de Turquía a Grecia y que el cuarto se dejara a la decisión de los tribunales, y que ha sido desechado.

Turquía no atacará a Grecia.

Lisboa 15.—Ha llegado el vapor-correo del Brasil con interesantes noticias del Paraguay.

Los aliados se han apoderado de Villete y Angostura, arrojando al enemigo de todas sus posiciones y haciéndole 3,000 prisioneros.

El general en jefe del ejército paraguayo, López, ha sido herido.

Rio-Janeiro (sin fecha).—Considerase casi terminada la guerra del Paraguay.

Se ha celebrado con grandes muestras de regocijo y entusiasmo la victoria de nuestras tropas en Villete y Angostura.

En los círculos políticos de París se asegura que la actitud enérgica de Grecia, tan poco compatible con las escasas fuerzas con que cuenta, depende de los consejos de Rusia y Prusia. Grecia continúa armándose y parece pronta a abrir la campaña; sus batallones de tiradores están organizados y colocados en la frontera de Tesalia.

El Gobierno francés ha prohibido la suscripción en París del empréstito de la villa de Madrid.

El día 13 se dio orden a los Sres. Erlanger de interrumpir la suscripción, advirtiéndose a los periódicos que la publicación del anuncio será perseguida ante los tribunales.

El conde de Bismarck ha hecho nuevas proposiciones de transacción al rey Jorge de Hannover por medio del embajador de Prusia, en Viena, pero el ex-rey no ha querido oír hablar de ninguna de ellas.

Las inquietudes continúan en Lisboa. El presidente de la Cámara de los diputados, el vicepresidente y los secretarios, después del discurso de Mendez Leal, que fué muy aplaudido, han presentado todos sus dimisiones.

Hubo con este motivo gran tumulto en la Cámara, y la sesión fué interrumpida durante media hora por el presidente interino.

—Sigue Chile muy ocupado en su guerra con los indios araucanos. Tres mil de estos se presentaron a fines de Noviembre, y dieron un formidable ataque contra tres poblaciones, donde causaron bastantes daños, a pesar de haber sido rechazados.

—El Times anuncia que lord Clarendon y Reverdy Johnson, el representante de los Estados Unidos en Inglaterra, han firmado un convenio que pone término a la cuestión del Alabama.

—Dicen de Nueva-York que se han sobrepuesto los procesos formados contra Jefferson Davis y Breckenridge, presidente y vice-presidente que fueron de los Estados del Sur.

—Las relaciones entre Prusia y Austria son muy tirantes. El Gabinete prusiano acusa al de Viena de haber propagado falsas ideas sobre la política de Prusia.

—El *Gaulois* anuncia que el príncipe Alfonso ha entrado en el colegio Stanisla en concepto de alumno externo.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE ENERO DE 1869.

## UNA PROTESTA.

Entre las instrucciones dadas por el Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación, a los gobernadores de las provincias sobre elecciones, figura la denominación de candidaturas, las cuales ha dividido en tres grupos, a saber: *monárquicas, republicanas y absolutistas*.

De tal manera calificadas vienen al menos en la Gaceta.

¿De qué se trata en la presente lucha electoral? ¿De averiguar a qué forma de gobierno se inclinan los electores al determinarse en favor de tales o cuales hombres políticos?

Pues si solo esto es lo que se quiere averiguar, no puede admitirse la división de *monárquicos y absolutistas*, porque precisamente los llamados *absolutistas* son esencialmente *monárquicos*.

La confusión de voces es tal, que los apellidados *monárquicos* por el Gobierno, no quieren una verdadera monarquía, y solo los que se llaman *absolutistas* son realmente monárquicos.

Pero ¿a quienes se dice *absolutistas*?

Precisamente a los católico-monárquicos como nosotros, que somos los más decididos adversarios del absolutismo, los que radicalmente nos oponemos a él.

Nosotros no somos absolutistas; porque queremos la unidad católica, y dentro del Catolicismo no puede haber ningún poder temporal absoluto, pues necesariamente ha de estar moderado por la Iglesia, la cual manda dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Desde el momento en que se establece por Jesucristo esta gran división de dominio, ó de atribuciones sobre las cosas, deja de existir de derecho el absolutismo, y de hecho en los poderes temporales que practican las máximas del Evangelio.

Nosotros queremos unidos, no confundidos, a la Iglesia y al Estado; y desde el punto en que cesan la separación y la confusión, y la unión prevalece, cesa el absolutismo; porque no hay poder absoluto en el Estado que necesita la alianza de otro distinto poder.

Nosotros proclamamos sobre todas las leyes la ley moral del Evangelio; y como esta ley es de paz, de caridad y de justicia, dicho se está que no admitimos el absolutismo de la ley civil, la cual, según nuestras doctrinas, no puede estar en oposición con la justicia ni con la caridad.

Compárense estos principios con los parlamentarios, según los cuales el Parlamento puede

de hacerlo todo, *excepto del hombre una mujer*, es decir, *excepto lo materialmente imposible*, y se verá con toda claridad dónde está el absolutismo. Compárense igualmente con la doctrina de la soberanía nacional, que hace depender el derecho, la moral y las leyes de la voluntad del mayor número, de los que no tienen voluntad propia, porque la suya no obedece a la inteligencia, que es la que mueve y determina a obrar a la voluntad, sino a la coacción externa ó interna, a la seducción ó las pasiones, y no podremos menos de comprender que el absolutismo está en los que hacen alarde de llamarse liberales, proclamando la soberanía nacional.

Si descendemos a la intervención popular en el manejo de la cosa pública, nosotros no podemos menos de rechazar igualmente y con toda energía el dictado de *absolutistas*, y de rechazarlo sobre la frente de nuestros adversarios.

El programa federalista de los republicanos es una utopía, ó más bien, es el rompimiento de la unidad nacional, es la anarquía. Pero si esa utopía federal ha de llegar un día a convertirse en realidad, en hecho positivo; si ha de establecerse sin menoscabo de nuestra independencia y sin enflaquecimiento del poder central, ese programa ha de ser puesto en práctica por nosotros; por nosotros, a quienes se tilda de absolutistas.

Si, nosotros, lo hemos dicho en un artículo que se ha hecho popular, nosotros queremos al padre de familia rey en su casa, al ayuntamiento rey en su pueblo, y a la diputación reina en su provincia, y a todas estas majestades nacidas del pueblo, feudatarias de la majestad soberana, que es el rey.

Y luego se nos llama enemigos de la libertad!

Los republicanos federalistas quieren lo mismo; pero lo quieren de una manera imposible, porque lo quieren sin la única base sobre la cual puede erigirse ese majestuoso edificio. Fundado este sobre la soberanía nacional, de suyo impracticable y movetiza, fundado queda sobre arena, y vendrá abajo el día menos pensado, si es que se ha podido llegar hasta darle cima y remate. Pero alzado sobre la roca firme de la soberanía tradicional y de derecho divino, se conservará inmóvil, sólido y robusto. Una gran descentralización administrativa necesita una gran firmeza del poder político central. De lo contrario, la descentralización es la descomposición.

Trabajad, decimos nosotros a los demócratas; trabajad enhorabuena en favor de la república federal; pero sabed que estáis trabajando por nosotros, por nuestro sistema de gobierno. Estais sembrando en nuestro campo, para que nosotros con el derecho de propiedad en la doctrina, el día de la siega, presentemos nuestros títulos y recojamos el fruto.

Nuestros títulos son legítimos, incontrovertibles; porque lo que tienen de bueno esas doctrinas escrito está en nuestros libros: leed el *Examen crítico del Gobierno representativo* de Taparelli y allí lo encontrareis. Lo que tienen vuestro, es lo imposible: eso os lo regalamos: quedaos con ello.

Por manera que nosotros a quienes llama oficialmente el Sr. Sagasta *absolutistas*, somos los que sin perjuicio del orden podemos dar al pueblo mayor suma de libertad; nosotros los que pueden realizar hasta el sueño federal. Ni los liberales, ni los republicanos pueden establecer un Gobierno tan libre como nosotros lo hemos de fundar con la ayuda de Dios; porque nuestro imperio es el de la verdad, y escrito está que la *verdad nos hará libres*; nuestro reinado es el del espíritu de Dios, y también se ha dicho: *dónde está el espíritu de Dios, allí está la libertad*.

## OTRA PROTESTA.

A la protesta que hacemos en el artículo precedente contra el dictado de absolutistas que se nos da en las candidaturas calificadas por el Gobierno, tenemos que añadir otra muchísimo más grave contra la falta de libertad en las actuales elecciones.

No tenemos libertad, y se nos llama electores. Esto es un contrasentido, un absurdo, un escarnio. Sin libertad no hay elección, y no hay libertad cuando no se nos concede ni aun el uso de los mismos medios legítimos de que se valen nuestros adversarios para combatirnos.

Los electores católico-monárquicos de Toledo se reúnen con permiso de la autoridad: la autoridad sabe que los reunidos son apaleados por los liberales, y decreta la prisión y formación de causa de los apaleados.

Los electores católico-monárquicos de Burgos tienen que abstenerse de formar candidatura, por las noticias de la coacción que empiezan a ejercer las autoridades que deberían protegerlos.

Nuestros amigos de Tortosa se reúnen y los liberales piden en tumulto la cabeza del dueño de la casa en que se verifica la reunión. Por este y otros sucesos nuestros amigos de Tortosa se ven obligados a retirarse de las urnas, protestando contra la falta de libertad.

Nuestros amigos de Barcelona se reúnen también, y los liberales hacen que la reunión concluya en tumulto y a gritos.

Hay en Segovia un candidato religioso-monárquico y es apaleado traicionadamente de noche y por la espalda: aunque el agresor deja la gorra en el suelo al perpetrar el crimen, no le se forma causa, ni se hacen diligencias por averiguar su nombre. En cambio, se prende a dos candidatos religioso-monárquicos en Navarra, y a uno de ellos sobre todo se le prende por causa indebidamente formada en Pamplona, y se le envía pre-

so a Madrid. Su delito es haber calificado de *tropolias* algunos actos públicos del gobernador.

En Santander por despacho telegráfico participa el gobernador a los pueblos que ha preso dos curas, como un aviso para intimidar a los demás.

En Salamanca no se permite fijar la candidatura religioso-monárquica con recomendación, lo cual es permitido a todos los electores, menos a los que defienden la unidad de cultos y la monarquía. La candidatura lleva al frente el respetabilísimo nombre de un príncipe de la Iglesia, de un varón tan docto y venerable como el Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago: ni aun esto le salva de la arbitrariedad. El gobernador, en cambio, insulta a los ministros del Señor.

En Palencia es descalabrado un sacerdote al salir del colegio electoral.

En Vich triunfan los electores católicos en las elecciones de ayuntamientos, y un liberal arrebató la urna y se la lleva con todas las papeletas dentro; y para proteger la libertad en estas elecciones de diputados, se manda fuerzas partidarias de los que han cometido aquel atentado.

En Cuenca, amenazas y tiros contra los electores católicos.

En Lérida se forma la *Asociación de Católicos* y creyendo el alcalde que esto puede influir en las elecciones, la disuelve, y la *Asociación* protesta en los colegios electorales.

Y téngase en cuenta que todo esto y muchísimo más de que no podemos hacernos cargo en un solo artículo y que en otros irá apareciendo; todo esto se hace contra un partido que, por órgano de sus representantes en la prensa, ha declarado que en vista de la actitud tomada por el Gobierno y los revolucionarios contraria a la libertad, se contenta con enviar al Congreso futuro tres ó cuatro diputados que levanten en ocasiones dadas su bandera.

El Gobierno nada tiene que temer en una votación de ese partido que no da en las urnas una batalla general; y sin embargo, le persigue, le acusa donde quiera que se presenta, aunque sólo se presenta en muy contadas circunscripciones. El Gobierno declara por medio de su órgano *La Iberia*, que es menester que no salga elegido *un solo neo*.

Cómo se traducen estas órdenes, lo estamos viendo todos los días, lo acabamos de ver en la enumeración precedente; lo seguiremos viendo en los quince días venideros, y acabará de descubrirlo la discusión de actas.

En presencia, pues, de todo ello, ¿se quiere que callemos? ¿Se quiere que dejemos de protestar contra las elecciones actuales y las Cortes que de ellas han de salir?

No: protestamos y protestaremos mientras tengamos derecho, esto es, hasta que se constituya la futura Asamblea.

De la discusión y de los datos que en ella se presenten, resultará que no ha habido verdadera libertad, y por consiguiente que no hay elección verdadera.

Las elecciones para las Constituyentes formarán época en la historia de los amañes electorales. El gobernador de Santander, de quien dijimos ayer que había llamado a algunos candidatos para encargarles que no influyesen en las elecciones, ha comunicado a los alcaldes de la provincia el telegrama siguiente, que podría enviar el siervo mas fiel de un ministro moderado. Dice así:

«Proteja Vd. decididamente la libertad de los electores evitando coacción de todo género, y entregando a los tribunales a los culpables sin ninguna consideración. Ya se han puesto a disposición de aquellos nos curas por ejercer coacción prevalecidos de su ministerio.

Publique Vd. este despacho.

Este despacho, en efecto, se ha fijado en los sitios mas públicos de los pueblos de aquella provincia el día antes de las elecciones.

Prevalecido el gobernador civil de Santander de su ministerio, no ha tratado de ejercer coacción en los electores, ha procurado simplemente que ningún sacerdote haga en uso de su derecho, menos que lo que un alcalde hace, obediendo órdenes superiores.

Así ganan las elecciones los liberales, así imponen su tiránica voluntad a los españoles.

Los católicos de Tortosa acordaron votar la siguiente candidatura:

D. Antonio Aparisi y Guizarro.  
D. Cándido Necedal.  
D. Antonio Juan de Vildósola.

Reunidos en la noche del 14 varios electores en casa de D. Teodoro Gonzalez (previo conocimiento de la autoridad) con el objeto de preparar los trabajos electorales, y disuelta la reunión con el mayor orden, quedaron todos los concurrentes altamente sorprendidos al ver ocupada la calle por diferentes grupos. Al breve rato, y cuando en la casa del Sr. Gonzalez no quedaban más que seis personas, prorrumpieron los grupos en amenazas pidiendo al grito de ¡muera los neos! la cabeza de dicho señor.

Este espectáculo duró dos horas sin que pudieran evitarlo las amonestaciones de algunos tenientes de alcalde republicanos. Los directores de orquesta fueron unionistas y progresistas, es decir, hombres de la situación.

Los católicos, en vista de estos atropellos, se han retraído y dejado el campo libre al ministerio.

Ni la madre que la ha parido va a conocer a la Voluntad nacional en las futuras Cortes Constituyentes.

Como saben nuestros lectores, de la cárcel de Pamplona ha sido conducido a la cárcel del Saladero en esta corte nuestro amigo el Sr. D. Cruz

Ochoa, encausado, no por conspirador, sino por haber escrito en una carta dirigida a *La Epoca*, que el gobernador de Navarra había cometido tropelías en aquella provincia.

Por tan grave delito el Sr. Ochoa, a quien en estos momentos está dando Navarra la mayor prueba de confianza eligiéndolo diputado a Cortes, ha sido indebidamente procesado en Pamplona, cuando en todo caso le correspondía serlo en Madrid, é inhibido aquel juzgado, se le ha traído preso a la corte, precisamente el día mismo en que principiaron las elecciones.

Preso continúa también en la cárcel pública de aquella ciudad el Sr. Muzquiz, otro de los candidatos católico-monárquicos de Navarra por supuestas conspiraciones en favor de don Carlos.

Presos, desterrados ó emigrados gran número de electores, personas respetabilísimas de aquel país, incapaces de faltar a sus deberes.

Y ni aun así triunfa el Gobierno en la lucha electoral de Navarra.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente carta que hemos recibido de Cuenca, con fecha 15 de Enero:

«Unos ocho días hace que el partido católico se decidió a tomar parte en las elecciones determinando candidatos, cualquiera que fuese su opinión política, estuviesen decididos a defender la unidad de cultos. Los trabajos dieron tan satisfactorio resultado, que al decir de las gentes, y a lo que todos veíamos, el triunfo era seguro con una inmensa mayoría. Los liberales, que se creían dueños del campo electoral, al ver su derrota casi cierta, han recurrido a los mas violentos y escandalosos atentados, resueltos a triunfar a toda costa. Amenazas, insultos y otras cosas peores han sido sus armas.

En la noche del 12 al 13 una turba de patriotas fueron cruzando las puertas de todos los vecinos honrados, que a otro día aparecieron manchadas, y algunas con letreros escandalosos y amenazadores. Esto se notaba especialmente en la puerta del palacio episcopal, del comandante militar, y de otras personas distinguidas.

En la del administrador de la *Juventud Católica* se pintó una horca, y en la de alguna casa de religiosas aparecieron palabras que no permite el pudor repetir aquí. Este rasgo de la revolución ha causado una impresión profunda, y desagradable. Sin embargo, los revolucionarios han puesto en evidencia su insignificante minoría. En un barrio pusieron «barrio de los ricos».

Otro rasgo revolucionario: tenían los católicos su candidatura para las mesas, y los adversarios, resueltos a todo, esperaron en la puerta de su casa a uno de los destinados para presidente de mesa. Serían las ocho y media de la noche (día 13 al 14), cuando retirándose a casa un hermano de aquel fué alevosamente acometido por 12 ó 15 hombres, que con cinco graves heridas le dejaron por muerto.

Otro de los nombrados para secretarios pudo salvarse, gracias a la ligereza de sus pies y a que halló la puerta de su casa abierta. A última hora se decía que eran unos nueve los presos. También corre el rumor de que hay algunos jefes complicados, especialmente en lo de las cruces y letreros.

Hoy han sido las elecciones de las mesas. En la parte baja de la ciudad ha habido carreras, atropellos y algún tiro; pero por fortuna ninguna desgracia. En cambio ha habido gran cosecha de escamoteos de papeletas; rasgando unas y haciendo aceptar otras. En una mesa se han presentado en comunidad todos los recogidos de Beneficencia. Lo mismo han hecho los peones camineros y los trabajadores que tenían perder el jornal.

Antes de ayer salió una hoja suelta del *Eco*, insultaba tan groseramente al Clero de la diócesis, incluso el Prelado, que se decía que el Clero en masa iba a entablar una demanda ante los tribunales.

P. D. Después de concluir las anteriores líneas, he sabido que los encarcelados han sido puestos en libertad.

Ni por decoro siquiera se ha tratado de averiguar en Segovia lo que al parecer todo el mundo sabe, es decir, quienes intentaron asesinar a traición al Sr. Marqués del Arco y a D. Froilan de la Fuente en la noche del 1.º del actual.

He aquí una omisión que puede acarrear al gobierno graves disgustos. ¿Quién, en efecto, no quiere tener cuando menos seguridad personal? Pues bien, todos lo que esto deseen, se pondrán en contra del gobierno.

Un día crítico llegará, no hay que dudarlo, si el gobierno y sus amigos se empeñan en ello, y entonces se quedarán solos.

No sabemos a punto fijo si fué escándalo ó compasión lo que nos causó un suceso de *La Correspondencia* del sábado, en el cual se daba noticia de un manifiesto publicado por D. Francisco de Paula Canalejas. En él dice a los que quiere que sean sus electores, que defenderá la unidad católica, que la cree necesaria para nuestra patria.

Los lectores nuestros que conozcan los artículos que hablando de los textos vivos dedicamos al Sr. Canalejas, los que recuerden su frase de que Fichte había perfeccionado y completado la moral evangélica, los que le hayan oído en la cátedra, en el Ateneo y en las Academias, ya sabrán que caso se puede hacer de la palabra que hoy da el Sr. Canalejas. No hay tiempo para aconsejar a los católicos palentinos que no le voten. A esas horas le habrán demostrado que no creen en sus promesas, ó engañados le habrán dado el triunfo. Si esto segundo fuere, sepa el Sr. Canalejas que en la opinión pública no le han de valer sutilezas ni excusas, que no le ha de valer el decir que es ó no es suyo el manifiesto, pues teniendo tiempo para sentirlo, no lo ha hecho. Deamos que no defienda la unidad, si no es sincero católico, pues no es de sus lábios de donde han de salir las alabanzas del Catolicismo, pero el honor exige su voto contrario a la tolerancia y a la libertad de cultos.

Sería interminable la lista que podríamos presentar de abusos, de atropellos y coacciones que se han puesto en juego en distintas partes de España para evitar el triunfo de las distintas candidaturas católicas que se han presentado. Las autoridades por un lado con soñadas conspiraciones, y por otro las turbas aprovechándose de la impunidad en que hoy se dejan los más es-

candalosos abusos, han conseguido alejar de las urnas a casi todos los católicos, que sin duda, á no verse amenazados y perseguidos hubieran obtenido un brillante triunfo. ¿Podemos dudar acaso que es insignificante el número de los partidarios de la libertad de cultos en comparación de los que deseamos conservar ileso la religión que hemos recibido de nuestros mayores y á la que debemos principalmente todas nuestras glorias patrias? A una simple invitación se reunieron a fines de la semana pasada en la Lonja de Barcelona, unos 6,000 católicos, el lugar era ya estrecho para contener los que allí afluyeron, y en el momento en que el orador se congratulaba con su religioso auditorio de los vivos sentimientos de fe que aun se abrigan en los pechos españoles, una atropellada turba de situacioneros invadieron el local de la reunión y con desahogados gritos y silbidos impidieron la continuación de la conferencia que allí se celebraba. Fácil hubiera sido a los católicos rechazarlos y anonadarlos; pero tuvieron la discreción de retirarse, temiendo que a semejanza de los de Toledo, hubieran sido tratados como criminales por el Gobierno, si hubiesen hecho uso de su libertad.

Parece que en Barcelona las violaciones de domicilio están á la orden del día, y son cosa tan corriente que los pacíficos ciudadanos, no siendo de la situación, se creen á todas horas expuestos á verse visitados por la policía, registradas sus casas y tratados como criminales ó sospechosos. Hace pocos días publicó en los periódicos D. Jorge San Simon un comunicado, en el cual se quejaba de la conducta que con él había seguido la policía invadiendo su casa, registrando todos sus papeles y llevándose los que tuvo por conveniente, entre ellos una lista de visitas, tarjetas de visita, etc.

Hace cuatro ó cinco días la policía fué á preguntar despues del anochecer por una respetable señora que vive sola con sus criados; estaba fuera de casa, y al volver á ella á las once y media de la noche se vió sorprendida en el portal por algunos hombres que creyó ladrones, lo cual la hizo dar voces de socorro; dijéronla luego que eran agentes de la autoridad, y con este título invadieron su casa, registraron lo más recóndito de ella, en la cual estuvieron hasta una hora muy avanzada de la madrugada, convenciéndose de que se habían equivocado al soñar que estaba metida en conspiraciones.

No nos sorprende; sabíamos ya que la inviolabilidad del domicilio que nos había de dar la revolución era igual á la libertad de asociación, á la libertad de cultos, á la honra, á las economías ó la libertad del sufragio y á todos cuantos beneficios ha prometido.

No extrañamos que todos aquellos á quienes se lo permite su fortuna y ocupaciones vayan al extranjero, á Francia ó á Africa, á buscar una seguridad, una libertad y una decencia que no hallan en su patria.

Tenemos que dar una triste noticia á nuestros lectores.

Sabemos positivamente que en Recoletos se va á construir un templo protestante, y que el arquitecto encargado de la obra tiene ya hechos los planos.

Dicese que la primera piedra se colocará el día que las Cortes decreten la libertad de cultos, lo que, por desgracia, puede suceder en breve.

Así, al par que vemos por el suelo el templo de la patrona de Madrid, veremos alzarse uno levantado por los hijos de Lutero.

¡Desdichada España, si las funestas doctrinas de la Reforma, á la que tanto combatió en los tiempos de su mayor poderío, logran arraigarse en esta época de decadencia!

Dice *La Iberia*:

«En Aranjuez ha habido algun disturbio, ocasionado por los absolutistas, que se han presentado con bastante audacia. Aunque ha habido un muerto y dos heridos á consecuencia de la reyerta, la elección ha continuado despues con la mayor calma.»

Hemos oido hablar de lo ocurrido en Aranjuez, y por desgracia, es cierto lo de las muertes y heridas.

La causa de este suceso ha sido que los llamados absolutistas ganaban pacíficamente las elecciones.

¿Y se quiere que no protestemos?

*La Iberia* ha recibido una carta del Sr. Don Francisco G. de Aguilar, candidato á la diputación por Antequera, en oposición al Sr. Romero Robledo, subsecretario de Ultramar que se presenta por el mismo distrito. El Sr. Aguilar da cuenta en su carta del atropello con él cometido pues al citar á los electores, fué allanada su casa, preso por el alcalde y conducido por fuerzas de la guardia civil y carabineros á Antequera, donde se le encerró en la cárcel pública.

*La Iberia* llama la atención del Gobierno sobre este escandaloso suceso, y dice que donde no hay justicia no hay libertad.

Nosotros podríamos decir á *La Iberia*: bueno es que levantes tu poderosa voz contra los atropellos en contra de un demócrata; más ¿por qué aplaudes ó disculpas los atropellos contra los católicos?

Donde no hay imparcialidad, donde no hay equidad, no hay justicia.

A los atentados perpetrados en Barcelona contra la seguridad individual, tenemos que añadir



el siguiente de Gerona contra la redacción de *El Norte*, periódico católico de aquella ciudad, y que por suplemento a su número del 15 da a conocer dicho diario:

«Damos este suplemento a nuestros lectores para comunicarle que ayer noche la redacción de *El Norte* fue víctima de un horrible atentado. No tenemos tiempo suficiente para hablar largamente sobre lo acontecido. Sólo diremos que la redacción fue allanada e invadida por la policía, registrados todos los papeles, y los individuos de la redacción sometidos a un humillante y vergonzoso escrutinio, y preso e incommunicado a última hora nuestro querido director D. Carlos Quera.

En vista de lo ocurrido, no podemos menos de protestar solemnemente contra esos ataques que nos han inferido el gobernador, contra esa violencia escandalosa que ha ejercido con nosotros.

Debemos también advertir a dicho señor gobernador, que por más que intente intimidarnos, no ha de impedir, no, que nos mostremos animosos y decididos; por más que quiera amenazarnos, no ha de impedir, no, que continuemos defendiendo con valor e intrepidez nuestros santos principios; que impávidos subiremos al cadalso antes que renegar de nuestras creencias, antes que abjurar nuestra fé. Somos católicos, apostólicos, romanos, y en defensa de nuestra religión augusta, estamos dispuestos a derramar, si es preciso, hasta la última gota de nuestra sangre.

Damos la enhorabuena a *El Norte* por su fé, por su valor y su energía. Sirva de ejemplo a todos.

Leemos en un periódico:

«Según se nos ha dicho, el partido carlista de Castellón se está preparando a la lucha electoral, ha desistido de su empeño. Las razones que han influido para adoptar tan repentina determinación son desconocidas.»

Para los ciegos y sordos.

Un periódico de provincias nos da las dos siguientes noticias:

«Sabemos por conducto que nos merece entero crédito, que en Segorbe se ha celebrado el primer matrimonio civil.

—En el pueblo del Villar, en la provincia de Albacete, se ha proclamado la república al son de una música y en medio de las mayores muestras de alegría.»

Sentiríamos sobre todo que se confirmase la primera noticia.

Aseguran a un periódico que en Novelda al poco tiempo de constituirse la mesa electoral, fué muerto de un tiro el presidente.

Y *La Correspondencia* seguirá diciendo que las elecciones se están haciendo con un orden admirable!

Suprimido por la junta revolucionaria de Sevilla el seminario conciliar de aquella ciudad, fué ocupado el edificio por la columna de voluntarios mandada por D. Rafael Pérez del Alamo; y en su consecuencia tuvieron que salir del establecimiento el rector y demás superiores que en él vivían.

Continuaron los voluntarios ocupando el edificio hasta que fué disuelta la columna; después de lo cual parecía muy natural que hubiera quedado completamente libre para abrir las clases del seminario, en vista de que en el decreto sobre instrucción pública se determinaba que los estudios teológicos, que se suprimían en las universidades, se organizaran por los diócesanos en los seminarios; pero no sucedió así. Uno de los jefes de la referida columna, á quien se encargó de entregar á la provisión militar las armas y demás utensilios, que de ella había recibido, desempeñada su comisión, se quedó en el edificio como conserje, según decía, nombrado por el ayuntamiento. Con este carácter permitió se tuviesen allí numerosos clubs, y además llenó el colegio de vecinos, á quienes proporcionaba habitación gratuita; y en este estado se encuentra en la actualidad.

El Gobierno provisional ordenó que se devolviese el edificio á la autoridad eclesiástica, que lo reclamó oportunamente, y el gobierno civil de la provincia comunicó este orden al ayuntamiento para que la llevase á debido efecto; pero los individuos que lo componían cesaron en sus cargos el día 4.º de este año sin haber hecho nada, prestando aquella corporación que no se había incautado del edificio, lo que no tuvo presente sin duda cuando para él nombró un conserje. Recientemente ha mandado de nuevo el señor gobernador que se desaloje el seminario; pero han transcurrido algunos días y el encargado del edificio, á pesar de haber recibido la orden, no solo no ha hecho salir á ninguno de los vecinos, sino que continúa admitiendo otros nuevos.

No parece sino que nos hallamos en pleno socialismo, al ver que un edificio, de que no se ha incautado la Hacienda ni el ayuntamiento, y que se ha mandado entregar á su legítimo dueño, está en poder de un particular que á su antojo dispone de él, y reparte sus habitaciones. Mientras tanto los alumnos del seminario y sus padres ven pasar un año sin aprovecharlo en su carrera; no hablemos de los perjuicios que se originan á la iglesia, porque de esta no se cuidan los revolucionarios, antes bien lo procuran por todos los medios imaginables, hasta los más escandalosos, como es á no dudarlo el que acabamos de denunciar al público:

La tiranía desplegada por las autoridades contra los católicos, con motivo de las elecciones, ha rayado en lo ridículo en algunos pueblos. Un alcalde de monterilla en la provincia de Salamanca, el de Sobradillo, mandó quitar el programa del Emmo. Cardenal García Cuesta del sitio público donde había sido fijado con la aquiescencia de la autoridad, y no permitió que se volviese á fijar por los partidarios de la candidatura católica.

Estos recurrieron en queja al gobernador de la provincia la víspera de las elecciones; pero lo que podían esperar de esta autoridad, mejor que nosotros lo dicen estos dos párrafos de una circular dirigida á los alcaldes por aquel gobernador el 43 de Enero, es decir, dos días antes de las elecciones:

«La presente situación eminentemente liberal, concede á todos, cualesquiera que sean las ideas que profesen, amplitud para que trabajen, dentro de los límites legales, en pro del triunfo de sus principios, y por consiguiente para que indiquen y recomienden los candidatos que puedan secundar mejor sus tendencias. Pero no puede ni debe permitir que los enemigos de ella, abusando torpemente de la libertad que generosamente se les concede,—dándoles un ejemplo magnánimo que contrasta con sus instintos tiránicos y oscurantistas que han sido siempre su sistema de gobierno,—se valgan con inaudita y pumbe procacidad de arterias y especies tan falsas como absurdas, produciendo en los ánimos de los incautos pasiones que pueden conducirlos á una actitud penable, en la errónea creencia que les imbuyen de que se piensa en abolir la religión.

Si algo hay de irreligioso, de inmoral y de impúdico, es la conducta de los que, olvidando su carácter de paz, de caridad y de mansedumbre, y olvidándose también de que por su cargo y la forma en que les es retribuido son empleados públicos, conspiran contra el mismo Gobierno que les remunera sus servicios, lanzándose con escandaloso abuso en el cumplimiento de su ministerio, á predicar ideas subversivas, sentando como premisas hechos, tendencias y aspiraciones falsas, que calculadamente atribuyen á los hombres de la situación.

Para corregir tan severamente como merecen semejantes excesos, encargo á los alcaldes y demás delegados de mi autoridad que tuvieren noticia de la comisión de ellos, ya desde el púlpito ó de cualquier otra manera y desde cualquier otro sitio, me den inmediatamente cuenta de los mismos y de su autor ó autores, sin que les sirva de obstáculo la consideración que debe tenerse, y este gobierno de provincia es el primero en tener, á los ministros del Señor que son verdaderamente dignos de este nombre, por interpretar fielmente la doctrina de su Divino Maestro: pues los que obran de la manera antes indicada, ni merecen semejante nombre, ni son dignos de consideración alguna, ántes bien merecedores de la sanción penal, que estoy firmemente resuelto á hacerles sentir.

El gobernador injuria atrocemente á los Sacerdotes, llamándolos empleados públicos; y no podrán desde el púlpito, desde la plaza, desde la prensa, en todas partes, rechazar tan atroz injuria? La guerra á la religión está declarada en ese documento, y esa guerra tiene por objeto cohibir la voluntad de los electores. Si esos Sacerdotes fuesen liberales, serían objeto de las alabanzas de los revolucionarios; pero son católicos y se les persigue.

¿No es un escarnio esta lucha electoral?

Según las noticias que publica *La Correspondencia* van ganando en muchas partes los candidatos del gobierno. Difícil es todavía calcular el resultado. Sin embargo, en San Sebastián, Bilbao y Estella, llevan ventaja los candidatos católicos. En Ciudad-Real también la alcanza el Sr. Obispo de Jaén.

En Salamanca obtiene muchos votos el Sr. Arzobispo de Santiago, en Alava y Pamplona obtienen mayoría los católicos.

En Vich, Barbastro, Lérida, Sevilla, Zaragoza, Valencia y Tarragona, van venciendo los republicanos.

*La Correspondencia* resume todas sus noticias en el siguiente párrafo:

«Es decir, que solo en Andalucía, algunos puntos de Cataluña y Aragón, muestran poder bastante para vencer los republicanos, al paso que los absolutistas lo muestran en Bilbao, Tudela y otras circunscripciones del territorio vasco; y en suma, las candidaturas liberales monárquicas obtienen una considerable mayoría, si bien la unión liberal va perdiendo terreno.»

En Madrid el resultado sigue siendo favorable á los candidatos oficiales, lo cual no debe extrañar á nadie. Aunque ayer acudieron muchos republicanos no han alcanzado el triunfo en ningún distrito.

Dice un periódico:

«En Brihuega, provincia de Guadalajara, hubo ayer un ligero motín, producido, según se nos ha manifestado, por los partidarios de D. Carlos de Borbón. El orden quedó restablecido á las pocas horas, siendo entregados á los tribunales los perturbadores.»

Siempre será alguna nueva hazaña electoral de los liberalismos.

*La Correspondencia* dice que el sábado reunió el Sr. Rívera á varios capitalistas para enterarles de la última operación financiera del ayuntamiento, y que estos acordaron suscribirse.

El mismo periódico dice:

«La orden dada por el Gobierno francés prohibiendo la suscripción al empréstito de la villa de Madrid en París no ha sido comunicada al banco de España, sino á la sociedad de crédito de Liónes que es la sociedad encargada de la emisión.»

En el *Buen Deseo*, periódico de Murcia, encontramos el siguiente párrafo en su número del 6:

«Ayer á las diez de la mañana llegaron á esta ciudad tres compañías del regimiento de Burgos que se halla de guarnición en Cartagena. Quiera Dios que no tengan que hacer uso de sus armas para restablecer el orden, que deseamos ardientemente no llegue á alterarse. Así lo esperamos de la sensatez y cordura de nuestros paisanos.»

El día 15 el alcalde de Lérida se presentó en el círculo católico de aquella ciudad, y después de formar la lista de los socios presentes declaró disuelto el círculo.

Vista tan grande ilegalidad, los socios protestaron inmediatamente, y comprendiendo que el objeto de ella era impedir los trabajos electorales, enviaron una protesta á cada colegio para que se uniese al acta de la votación.

*El Castellano Viejo*, periódico de Burgos, da cuenta de los sucesos de Aranda, diciendo que son exageradas las noticias que han circulado, pues únicamente hubo algunos vivos en diverso sentido, lo que bastó para que el alcalde publicara un bando, pidiese tropas y acudiera al recurso de suponer una conspiración carlista. Todo con el objeto de impedir que los católicos ganasen las elecciones, como hubiera sucedido á no acudir á estos medios, que aunque muy gastados, sirven siempre. Esta es la libertad del sufragio, que conceden los liberales á sus adversarios.

Dicen algunos periódicos de Puerto-Rico que se quería mantener la agitación en aquella isla, haciendo tenido el capitán general que desmentir los rumores con este intento esparcidos.

Dice *El Amigo del Pueblo*:

«En el barrio de la Universidad los militares han ido á votar á los colegios por cuartas y pelotones, acompañados, ya que no mandados, por jefes, que prohibían á sus subalternos toda relación y con-

tacto con los paisanos, ni tomar, por tanto, otras candidaturas que las recibidas por los mismos en el cuartel.

¡Viva la libertad del sufragio!

Los vecinos de Santander han elevado al gobierno una exposición pidiéndole que envíe á Cuba las tropas necesarias para la conservación de aquella Antilla, y que abra, si es preciso, una suscripción nacional para los gastos.

Sabemos que del pueblo de Cantavieja, provincia de Teruel se ha dirigido al Gobierno provisional una exposición suscrita por 1,400 personas en favor de la unidad religiosa.

También el pueblo de Tronchon en la misma provincia tenía otra exposición dispuesta con el mismo objeto, suscrita por 860 personas.

## CORREO DE HOY.

Según dice la *France*, que acabamos de recibir, el sábado debió tener lugar la última reunión de la Conferencia. El diario imperialista dice que la declaración de los plenipotenciarios será poco más ó menos la siguiente:

1.º Que Turquía tiene razón para quejarse de la formación de partidas de voluntarios en el territorio griego; que esto es una violación del derecho internacional, y que es un deber para Grecia, sean cuales fueren sus leyes interiores, no permitir que se organicen en su territorio ataques contra un Estado vecino.

2.º Que es también una obligación para Grecia impedir, al menos en sus costas, el armamento de buques piratas.

3.º Que no tiene derecho para oponerse á que vuelvan á su patria los emigrados cretenses.

Turquía declarará, además, que si Grecia acepta la apreciación de las potencias sobre los puntos esenciales, está pronta á retirar su ultimatum.

Hemos leído el texto de este documento, escrito en estilo templado, pero enérgico. El Gobierno turco dice que desea y ha deseado mantener buenas relaciones con Grecia, para lo cual ha hecho esfuerzos y ha usado de no pequeña longanidad.

Expone luego la conducta seguida por el Gobierno griego, que ha violado el derecho internacional, tolerando toda clase de conspiraciones contra la Puerta, favoreciendo la insurrección de Candia, impidiendo que vuelvan á su patria las familias cretenses que lo desean, y desatendiendo todas las advertencias y consejos amistosos de moderación.

Añade luego el ultimatum, que la Puerta ha procurado evitar el conflicto, y continúa:

«Ante la declaración hecha desde la tribuna por uno de los antiguos ministros, de que una parte del último empréstito había sido destinada á comprar el buque *Creta*, que sirve de transporte de voluntarios y municiones á Candia, declaración que contradice de una manera solemne las seguridades que nos había dado el Gobierno del Rey;

«Ante un discurso ministerial que denota claramente la resolución de continuar la idea de anexión de Candia á Grecia;

«Ante la violencia inexcusable con que se quiere impedir la vuelta espontánea y voluntaria á su patria de los emigrados cretenses;

«Ante la persistencia del Gobierno del rey en no reprimir estas violencias;

«Ante la formación de nuevas partidas de voluntarios, que se organizan, no solamente sin la menor oposición por parte de las autoridades, sino con su concurso casi franco;

«Ante la impotencia de nuestras representaciones tantas veces reiteradas;

«Ante la tendencia ambiciosa cada vez más marcada y menos oculta de los partidos en Grecia;

«Ante la impunidad que encuentran en las autoridades griegas, los agresores de los oficiales, soldados ó súbditos otomanos asesinados ó maltratados en el territorio del reino;

El gobierno imperial faltará á sus más sagrados deberes, si continuara alimentando una ilusión que tantos sacrificios le ha costado.

En consecuencia, y caso de que en el término de cinco días, á contar desde hoy, el gobierno del rey no se comprometa formalmente.

1.º A dispartar inmediatamente las partidas de voluntarios últimamente organizadas en diferentes partes del reino, y á impedir que se formen nuevas;

2.º A desarmar los corsarios *Enosis*, *Creta* y *Pauhelion*, ó á cerrarles los puertos griegos;

3.º A conceder á los emigrados cretenses, no solamente la autorización de volver á sus hogares, sino también auxilio y protección eficaz;

4.º A castigar, conforme á las leyes, á los culpables de agresión contra los militares y súbditos otomanos, y á conceder á las familias de las víctimas de estos atentados una justa indemnización;

5.º A seguir en adelante una línea de conducta conforme á los tratados existentes y al derecho internacional.

«El infrascripto, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la Sublime Puerta,

De orden de S. M. I. el sultán, su augusto soberano, tiene el disgusto de hacer saber á S. E. el señor ministro de negocios extranjeros de S. M. helénica, que la legación otomana en Atenas y los consules residentes en Grecia, abandonarán el territorio helénico y se romperán todas las relaciones diplomáticas.»

Dado el texto enérgico del ultimatum, y la actitud reservada de Grecia absteniéndose de asistir á la Conferencia, no podemos conjeturar qué resultará, puesto que, según se desprende de lo que dice la *France*, la declaración de las potencias no será, en resumen, otra cosa, que un apoyo al ultimatum de Turquía.

Como se ve, los tres puntos sobre que hablarán los plenipotenciarios comprenden los cinco del ultimatum.

De seguro que esto no gustará á Grecia. La excitación que hay en todo el Oriente, tal vez creará.

Han reaparecido los fenianos en Irlanda. Cartas de Inglaterra dicen que los grandes propietarios de Irlanda reciben todos los días anónimos amenazadores; que se están organizando conspiraciones; que la policía es impotente para descubrir los jefes; que los motines y desórdenes son inminentes, y que el mismo Gobierno empieza á inquietarse y alarmarse.

Recibimos hoy periódicos de Italia, Inglaterra y Bélgica que hablan como los franceses que ya tenemos mencionado, con gran elogio de la academia titulada la *Juventud Católica*. La *Unión Católica* de Turin, el *Buen Public* de Gante y *The Tablet* de Londres, consideran la fundación de esta academia como un buen síntoma en medio de la perturbación que sufre España, y felicitan á los jóvenes católicos que se unen para defender su fé y su culto.

También hemos recibido hoy cartas de Granada y Salamanca, en que se nos dice que los jóvenes católicos de estas ciudades están trabajando para fundar academias como la de Madrid.

Desearíamos que este noble ejemplo sea imitado en todas las poblaciones de España.

Se ha apaciguado súbitamente el encono reciproco de la prensa austriaca y prusiana, sin que se sepa por qué.

Los periódicos de las otras naciones hacen misterios sobre esto.

Ha habido sangrientos desórdenes en la isla de la Reunión (colonia francesa). La tropa tuvo que atacar á los revoltosos y resultaron 80 entre muertos y heridos.

Las últimas noticias son del 18 de Diciembre: la isla continuaba en estado de sitio.

Acabamos de recibir un nuevo periódico que con el título de *La Bandera Española* ha empezado á publicarse en Valladolid.

Sus lemas son *Unidad católica, Monarquía tradicional*.

Saludamos afectuosamente al nuevo periódico y le deseamos larga vida.

*El Euzalduna* dice que en vista de la derrota que sufren los liberales en las elecciones, se intenta hacer una farsa del levantamiento carlista y que circulan rumores sobre esto, diciéndose hasta quién es el agente encargado de la función.

El mismo periódico publica el resultado del primer día de elecciones en Bilbao, que no puede ser más grato para nuestros amigos y para nosotros pues mientras la candidatura católica obtenía más de 400 votos, la progresista apenas pasaba de 100 y la republicana, en la que figuraban Castelar y Ormae, no obtuvo más que un voto.

En Abando, Begofa y Orduña ganaban también los católicos.

En un periódico de Sevilla leemos lo siguiente:

«Por el gobierno de la provincia se ha mandado delegados á tres pueblos de esta provincia, de donde han venido denuncias de abusos en la formación de los padrones, en la distribución de cédulas y otras operaciones preparatorias para la elección.»

*El Norte*, periódico católico de Gerona, inserta un artículo-protesta del que tomamos el siguiente párrafo:

«Protestamos en alta voz delante de toda España: delante de toda Europa, delante de todo el mundo contra las violencias de que hemos sido objeto. Nosotros vimos nuestra redacción invadida por la policía, que encontró la puerta de par en par abierta; registradas desvergonzadamente personas respetabilísimas que allí casualmente se encontraban, y presos algunos de los que allí había. Posteriormente hemos visto á nuestro querido director encerrado é incomunicado: hemos visto... ¡hasta no queremos recordar más injusticias; no queremos mentar más infracciones de la ley. Mentira parece que los que á España gobiernan, á tanto se hayan rebajado.»

A pesar de esto dice *El Norte* á los católicos que acudan á las urnas seguros de vencer.

Hemos recibido una carta de Sevilla en la que se nos dice que hubo desórdenes.

Un teniente del regimiento de Málaga fué herido de un tiro por un republicano. Estos iban ganando.

*La Verdad* de Valencia dice, que los electores católicos de Torrente tuvieron que abstenerse de votar.

Al mismo periódico escriben de Carajente, diciendo que el alcalde procuraba intimidar á los electores católicos; que había arrestado á algunos, y que durante la votación los alguaciles y vigilantes armados de carabina se paseaban por los colegios electorales.

Acabamos de recibir la siguiente interesante carta de la Habana:

«HABANA y Diciembre 30 de 1868.—Con la venida de los tres mil hombres que han traído los vapores de la empresa Lopez ha mejorado algo el espíritu público, pero lo demas sigue lo mismo: Bayamo en poder de los insurrectos, el batallón de la Corona prisionero en dicho punto, y nada se hace por rescatarlo, los soldados españoles valientes siempre, pero necesitan jefes inteligentes que los dirijan hoy, como en la isla de Santo Domingo, locamos los inconvenientes de esa imprudente mania que tienen los Gobiernos españoles que se han sucedido en el poder de multiplicar los ascensos de los jefes á cada paso y por cualquier incidente, pues hay aquí jefes de alta graduación que están al frente de grandes fuerzas, y como han sido promovidos á generales sin haber antes mandado algun regimiento, se encuentran con mil dificultades para maniobrar. Creo que en España se han concluido los buenos generales desde que se ha inventado el nuevo modo de ascender por medio de pronunciamientos. Aquí viene de brigadier á mandar un distrito uno que ha subido de teniente coronel sin haber pasado por el empleo de coronel, y como este tienen ustedes en la Península muchos, especialmente los ascendidos en este último pronunciamiento. Así es que ya España dentro de poco tiempo tendrá tantos generales como soldados, y ese nombre no tendrá el prestigio debido.

Pero volviendo á este país, insisto en el negro cuadro que trace á Vd. en mi anterior correspondencia. Los departamentos central y oriental siguen de tal manera sublevados que hasta las mujeres y los niños gritan contra España: necesario es que vengan muchas tropas si esto se ha de dominar y que vengan pronto. Me han asegurado que al llegar el general Espinar manifestó la mayor admiración al ver el estado de la isla, pues él creía como todos en España que la insurrección estaba concluida, pero al observar de cerca la triste situación de este país pidió al Gobierno 12,000 hombres. Los cubanos revolucionarios que tanto esperaban y se prometían del general Dulce, ya hoy no le quieren y han hecho correr la voz de que había muerto en el viaje. El general Lersundi está deseando dejar el mando y todo conspira para el mal de España y para la pérdida de esta hermosa Antilla.»

Dice un periódico de Málaga que en una casa donde habitaban una porción de gitanos se armó una pendencia terrible, de la que resultaron 14 heridos y contusos algunos de gravedad.

Leemos en las *Provincias*, periódico de Valencia:

«Hemos recibido cartas de varios puntos del Maestrazgo y de otras poblaciones de la provincia de Castellón, en las que se nos dice que la propaganda de los monárquicos puros, ó católicos como ellos se llaman, había hecho muchos adeptos en favor de su candidatura, que reunía grandes probabilidades de salir vencedora. Nuestros lectores saben que esta candidatura se retiró á última hora, y según nuestras noticias, esta evolución de los carlistas produjo en Morella bastante agitación.

Diciere que el comandante general del Maestrazgo ha dado orden de concentrar las fuerzas que tenía dispersas, y de retirarse los peones camileros.»

*La Juventud Católica*, periódico de Cuenca, dice:

«El miércoles por la noche dos honrados vecinos, de los que el vulgo liberal titula neos, fueron acometidos por una turba de gente libre, resultando herido uno de mucha consideración. ¡Viva la libertad! La noche anterior las casas de los católicos fueron señaladas con una cruz roja.... ¡Viva

la libertad! Por hoy nos abstendremos de hacer comentarios. Veremos lo que de estas hazañas resulta. Todos, cuando menos, podrán convencerse de que es libre la emisión del sufragio.»

En el mismo periódico leemos lo siguiente:

«En Tarazona los electores que se deciden á votar la candidatura católica, han sido amonestados y exhortados á retirarse con esta pacífica disyuntiva: «O absténganse de votar, ó las elecciones se hacen á tiros.» ¡Viva la libertad! Viva, viva, viva.....»

Hoy hemos recibido periódicos de la Habana que alcanzan al 30 de Diciembre:

«La insurrección en el departamento oriental continuaba en aquella fecha haciendo prosélitos y devastando al país. En la Habana era unánime la opinión de que sin grandes refuerzos militares no sería posible sofocarla en mucho tiempo. Entre tanto, los negocios estaban paralizados y las cajas del Gobierno exhaustas de recursos. Se debían cuatro mensualidades á las clases pasivas y empezaba á demorarse el pago de sus haberes á las activas.

El general D. Simon de la Torre salió el día 24 de Batabanó en el vapor *Cienfuegos* para Santiago de Cuba á donde iba á encargarse del mando del departamento oriental. Le acompañaban refuerzos de tropa y otros recursos.

Las noticias de Santiago de Cuba no alcanzan más que al día 25. En aquella fecha seguía reinando el orden en la ciudad y en las cercanías no había ocurrido suceso alguno digno de especial mención. Los insurrectos ocupaban algunas fincas, y ni los ingenios molián, ni los caletales podían recoger su cosecha, ni los sieros y los estancieros mandar legumbres al mercado, escaseando por tanto mucho las menestras y vendiéndose muy caros los artículos de primera necesidad, lo cual obligaba á varias familias á pasar á Kingston (Jamaica) en donde podían proporcionarse la subsistencia mucho más barata.

*El Diario* y *El Redactor* hablan con elogios del celo que desplegaba en Cuba la caridad para socorrer á los menesterosos, á quienes se habían repartido desde el 6 hasta el 19 inclusive 7,233 raciones de sopa, carne y galleta. Los voluntarios hacían ejercicios militares, y el 20 quedaron con el mayor lucimiento en las más difíciles maniobras, que efectuaron con extraordinario acierto en presencia de un número muy crecido de espectadores. El entusiasmo de esos voluntarios era grande, y deseaban ir cuanto antes á medir sus armas con el enemigo.

De sucesos militares se había anunciado oficialmente en la Habana el siguiente:

«El coronel de voluntarios del Orden D. Francisco Acosta, sabedor en San Gerónimo, donde se hallaba en la noche del 17, de que los insurrectos en bastante número tenían su campamento á la distancia de seis leguas en un punto intermedio de allí á la ciudad de Puerto Principe, dividió sus fuerzas en dos columnas, resuelto á atacarlas al día siguiente.

En efecto, al amanecer del 18 emprendió la marcha en dos columnas distintas, pero en una misma dirección, para caer sobre el enemigo, que esperaba el ataque perfectamente preparado detrás de sus trincheras. Roto el fuego por dos compañías del Orden, el campamento fué tomado á la bayoneta con inmensa pérdida de muertos de parte del enemigo, que huyó á los bosques, abandonando todas sus municiones, muchas armas y multitud de pertrechos, y quedando en poder de las tropas 400 caballos útiles para el servicio, y 300 más que se inutilizaron.

Guarecidos después los sublevados en las cañiguas y bosques contiguos, las dos columnas emprendieron el movimiento de un segundo ataque, el cual fué de resultados tan felices y brillantes como el primero, causando nuevas bajas al enemigo y declarándose este en desordenada fuga al ver lanzarse á nuestros valientes del batallón del Orden por entre la espesura de los bosques, donde se había ocultado y guarecido, y de donde fué también arrojado á bayonetas.

Habíase anunciado también oficialmente que entre varios efectos cogidos á los insurrectos después de la derrota que sufrieron el 5 de Diciembre en las inmediaciones de Morón, fueron encontrados algunos botes de estrigina que habían adquirido, según se supo posteriormente, con el objeto de envenenar á los voluntarios de aquel punto, haciéndolo previamente de los artículos de primera necesidad.

*El Diario de la Marina* del día 30 da noticia de otro hecho de armas en los siguientes términos: «Por el vapor *General Dulce* llegado en la tarde de ayer á Batabanó, hemos recibido cartas de Manzanilla del 26, en las cuales se confirma la noticia de haberse cogido dos cañones á los insurrectos. La fuerza que salió de Manzanilla para atacarlos constaba de 300 hombres, á saber, unos 50 de tropa, 40 de la goleta *Huelva*, 40 del vapor *Neptuno* y 30 de otro vapor convertido en buque de guerra y que creemos sea el *Damuy*. Acompañaba á esa fuerza una pieza de montaña.

Los insurrectos, que se hallaban en número muy crecido, no salieron al campo, así que fueron atacados á la bayoneta y desalojados de todas las trincheras que habían levantado antes y después del puente de Yara en el caño, en el camino de Bayamo. Nuestros valientes hicieron muchos muertos al enemigo, y solo por el lado por donde operaba una parte de la columna, la cual fué la que menos fuego hizo, se contaron siete cadáveres.

Puestos ya en fuga los insurrectos, quemaron nuestros soldados unas treinta casas que tenían en el Blanquial, en donde habían establecido el cuartel general, destruyeron las trincheras y tomaron dos cañones, uno de madera con zunchos de hierro y otro pequeño de este metal, cuyos cañones ha traído el vapor *General Dulce*. Quedaron, además, en poder de los nuestros muchas escopetas y carabinas, un revolver, dos lanzas, varios caballos y el sombrero de uno que, por las insignias que llevaba, es ó era brigadier.»

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

LISBOA 15.—El presidente de la Cámara de los diputados, el vice-presidente y los secretarios, después del discurso de Mendez Leal, que ha sido muy aplaudido, han presentado todos su dimisión.

Gran tumulto en la Cámara; la sesión fué interrumpida durante media hora [por el presidente suplementario.

PARIS 16.—«Le Gaulois» dice: «El infante D. Enrique de Borbon ha venido esta mañana á nuestras oficinas para protestar contra nuestro artículo del 5 del corriente, y declararnos que no ha ido á ver á la ex reina Isabel para pedirle volver á su gracia.

«El infante no ha pedido nada; quería solamente rendir un tributo á las desgracias de su prima; la visita á la ex-reina Isabe ha durado solamente algunos minutos.



Diez y siete mil son los colegios electorales que hay hoy en toda España.

Los 5,000 hombres que componen la expedición a Cuba, se embarcarán en los puertos de Alicante, Barcelona y Cádiz.

Dicen algunos periódicos republicanos que los capataces de las obras del Ayuntamiento influyen en los trabajadores para que voten ciertas candidaturas, amenazándoles con que de no hacerlo serán despedidos.

Asegúrese que ayer no se admitían telegramas para provincias por la multitud de despachos oficiales en curso.

Dice *La Epoca* del sábado:  
«Los despachos recibidos hasta esta tarde en las regiones oficiales sobre nombramiento de las mesas para las elecciones, ofrecen los resultados siguientes: presidentes monárquicos, 1,400; idem republicanos, 291; idem absolutistas, 91; sin opinión marcada, 19.»

Los periódicos de Cádiz dan cuenta del resultado del primer día de elección, destinado a la constitución de las mesas. En la circunscripción de la capital ganaron los republicanos. Suponase que los monárquicos triunfaron en Medina, Conil y Puerto-Real, y los republicanos en el Puerto de Santa María, Jerez, Vejer, Paterna y tal vez Chilana.

En Valencia, circunscripción de la capital, los republicanos han triunfado por gran mayoría en 44 secciones de las 16 en que está dividida.

Los batallones que han de formar la expedición a Cuba se ocupan activamente en los preparativos de viaje, que según noticias, emprenderán muy en breve.

—El general Peláez, que va al frente de las tropas expedicionarias, ha estado a recibir órdenes del ministro de la Guerra.

—Se dice que el brigadier Argenti está designado para el mando de una brigada de las fuerzas expedicionarias a Cuba.

—El ejército que se está organizando para marchar a Cuba, se formará de una compañía de cada uno de los cuerpos que han solicitado formar parte de la legión expedicionaria.

Dice un periódico:  
«Han alcanzado a las Baleares los rumores de desarme de los voluntarios. La excitación aumentó con la noticia de que el señor alcalde 1.º popular había formulado su renuncia de este cargo a causa de dicho suceso y que el Ayuntamiento en masa iba también a presentar su dimisión.

Lo primero, según *El Correo de Mallorca*, resultó ser verdad; lo segundo lo fué en principio, pero no tuvo efecto.»

*La Epoca* publica una carta del Sr. D. Alejandro Castro, en la que dice no se presenta para diputada, por ser este cargo incompatible con el de senador, pues no acepta la opinión de considerar disuelto el Senado.

*El Siglo* declaró ayer que el conde de Cheste no ha autorizado a nadie para que ponga su nombre en ninguna candidatura, y que no servirá más que a doña Isabel II y a sus legítimos sucesores, según ha jurado.

Sobre los hechos que en algunos puntos han turbado el acto electoral, dice lo siguiente *El Imparcial*:

«Ayer se aseguraba que la primera autoridad civil de Málaga había tenido que adoptar energéticas medidas para proteger la libertad electoral, tanto en la capital como en varios pueblos de la provincia, donde grupos de republicanos acudían a medios violentos para impedir que votasen los monárquicos. Por otro lado, parece que ni aun protestar se les permitía, pues la mesa se negaba a admitir toda protesta.»

Dice *La Iberia*:

«La multitud de candidaturas monárquico de-

mocráticas que figuran en ciertas comarcas y la uniformidad con que los republicanos votan en todas partes, van a dar origen a un fenómeno muy singular. En ciertas circunscripciones en que los republicanos están en suma minoría, obtendrán, sin embargo, el triunfo, porque los sufragios de nuestros amigos se reparten entre cuatro o seis ó más candidaturas, al paso que nuestros adversarios apoyan compactos una sola.»

Un periódico de Córdoba del día 14, se queja del abuso que se comete en el alojamiento de las tropas que van llegando a aquella ciudad, pertenecientes a la columna que mandaba el general Caballero de Rodas.

Todos los días recibimos noticias del entusiasmo con que se firma en todas partes la exposición a las Cortes en favor de la unidad católica.

De Osuna nos dicen que, salvas raras excepciones, todo el vecindario de aquella ciudad firmará la exposición a pesar de haber elevado al Gobierno otra que tenemos en nuestro poder hace tiempo, y que no hemos publicado por falta de espacio.

En Longares, circunscripción de Calatayud, ganaron los republicanos la mesa por 45 votos; los electores son 321. Allí como en otros muchos pueblos de la misma comarca los católicos se han retirado.

Con el acompañamiento correspondiente de vivas y mueras y otras voces mas repugnantes, hubo en las elecciones de ayuntamiento de la Tejería, partido de Tribes, provincia de Orense, un muerto, cuatro heridos y un número crecido de contusos.

A poco que viva la libertad será de ver que mueren los españoles.

La *Gaceta* de ayer publica el convenio para la recíproca extradición de malhechores entre España y Cerdeña. Este convenio, que está redactado en términos análogos a los que existen con otras naciones, está firmado en 3 de junio del año anterior.

El gobernador de Cádiz dice en telegrama del día 16 que a las ocho de la mañana del mismo día en aquel puerto el vapor-correo *Isla de Cuba* procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

El mismo, en telegrama fecha del 15; participa la salida del vapor-correo *Puerto-Rico* para las Antillas con la correspondencia.

Ayer ingresó en la Caja de ahorros de Madrid 39,345 rs. y fueron devueltos 491,725 rs. 95 céntimos.

Es de advertir que esta cantidad no debe de comprender todos los pedidos, pues parece que se ha adoptado el sistema de no pagar el domingo inmediato de pedirse las imposiciones sino 15 ó 20 días después.

## NOTICIAS GENERALES.

Se calcula que el número de electores en España es 3.619.642, ó sea el 23 por 100 de la población española. Si el censo fuera desde los 20 años, habría 647,000 electores mas. Corresponden, pues, 10,473 electores para cada diputado.

Hasta 1865 solo tenían voto los que pagaban 400 reales de contribución directa, ó 200 siendo capacidad, y había en toda España (en 1865) 153,042 electores contribuyentes y 8,219 capacidades; total, 166,261 electores.

En 1865 se rebajó la cuota a 200 reales de contribución directa, y se ampliaron los motivos que daban derecho a ser elector por capacidad. El resultado fué subir el número de electores contribuyentes a 355,387, y el de capacidades a 62,834; total, 318,271.

Hasta 63 ha ascendido el número de candidatos votados ayer en algunos de los colegios de Madrid.

El miércoles último ocurrió una escena por demás lamentable en el cuartel del Pilar de Valencia. Parece que uno de los sargentos se levantó, víctima de un acceso de locura, y cogiendo su carabina comenzó a maltratar con ella a sus com-

pañeros de armas, causando la muerte de dos de ellos, hiriendo a varios otros, y dando no pocos golpes a los que trataban de sujetarle. Se dice que el centinela, contra el que se dirigió también el loco, tuvo que emplear las armas que llevaba hiriendo al demente.

Los abonados al teatro de la Opera desean saber qué medidas ha tomado el gobierno para asegurarles el reintegro de las sumas que han perdido, toda vez que ellos confiaban en la cláusula de la escritura que disponía el depósito del importe del abono.

Es tan considerable el número de enfermos que ingresa en el Hospital general, que el director de este establecimiento se ha visto precisado a habilitar la sala llamada de Santa Leocadia, destinada hasta ahora a los practicantes, y una galería contigua, donde se han establecido camas con efectos que para dicho fin parece ha facilitado el director del hospital de San Juan de Dios.

Acaba de fallecer en Sevilla el Sr. D. Sebastián García Pego, ministro césante de la Sala de Indias del Tribunal de Cuentas del Reino.—R. I. P.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

(Gaceta de ayer.)

### MINISTERIO DE MARINA.

#### DECRETOS.

Vengo en disponer cese en el cargo de comandante general de marina del departamento de Cartagena el brigadier de la armada D. Nicolás Chicarro y Leguinechea.

Vengo en nombrar, para cubrir vacante, comandante general de marina del departamento del Ferrol al brigadier de la armada D. Nicolás Chicarro y Leguinechea.

Vengo en nombrar, para cubrir vacante, comandante general de marina del departamento de Cartagena al brigadier de la armada D. José Ignacio Rodríguez de Arias y Villavicencio.

Vengo en nombrar, para cubrir vacante, vocal del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enajenaciones de los matriculados de mar al brigadier de la armada D. Carlos Valcárcel y Usel de Guimbará.

Madrid diez y seis de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Marina, Juan Bautista Topete.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### DECRETO.

Conformándose el Gobierno provisional con lo propuesto por el ministro de Fomento, y de acuerdo con el dictamen de la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, viene en otorgar a los Sres. D. Alejandro Soler y D. Eduardo Viada la concesión del ferrocarril servido con fuerza animal entre las Alarazanas y Gracia, en Barcelona, con sujeción al proyecto, tarifa de precios máximos de peaje y transporte, y pliego de condiciones particulares aprobados por reales órdenes de 17 de Noviembre de 1865 y 15 de Marzo de 1866.

Dado en Madrid a veintidos de Diciembre de mil ochocientos sesenta y ocho.—El presidente del Gobierno provisional y del Consejo de ministros Francisco Serrano.

Vengo en decretar lo siguiente:  
Artículo 1.º Queda suprimida la plantilla administrativa del Consejo de Instrucción pública.

Art. 2.º Se crea en el negociado primero de la Dirección general de Instrucción pública una sección con un oficial auxiliar de la clase de primeros, que despachará los expedientes relativos al extinguido Consejo.

Art. 3.º La economía de 3,200 escudos que resulta a consecuencia de esta reforma, se aplicará en beneficio del Tesoro.

Madrid quince de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

(Gaceta de hoy.)

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### DECRETOS.

Atendiendo a que el señor capitán general de ejército D. Juan de la Pezuela y Cevallos, conde de Cheste, no ha dado cumplimiento a la orden del Gobierno provisional de 13 de Diciembre último, por la que se le previno comparecer a fijar su residencia a las islas Canarias; y no habiendo tampoco justificado las causas que se le habían impedido a pesar del tiempo transcurrido, el ministro que suscribe, en uso de las facultades que le competen como individuo del Gobierno provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, ha resuelto

decretar la separación del referido señor capitán general del cuadro del Estado Mayor general del ejército, donde será considerado como baja desde esta fecha.

Atendiendo a que el teniente general D. Manuel Gasset y Mercader no ha dado cumplimiento a la orden del Gobierno provisional de 13 de Diciembre último, por la que se le previno comparecer a fijar su residencia a las islas Canarias; y no habiendo tampoco justificado las causas que se le habían impedido a pesar del tiempo transcurrido, el ministro que suscribe, en uso de las facultades que le competen como individuo del Gobierno provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, ha resuelto decretar la separación del referido general del cuadro del Estado Mayor general del ejército, donde será considerado como baja desde esta fecha.

Madrid diez y siete de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

El Gobierno provisional ha tenido a bien nombrar subsecretario del ministerio de la Guerra al brigadier de ejército D. José Sánchez Bregua en reemplazo del mariscal de campo D. Antonio López de Letona, que ha sido destinado al ejército de la isla de Cuba.

—Por ordenes de 16 del presente mes han sido destinados al ejército de operaciones de la isla de Cuba el mariscal de campo D. Antonio López de Letona, subsecretario del ministerio de la Guerra; el propio empleo D. Antonio Peláez Campomanes, y los brigadieres D. Félix Ferrer y Mora y D. José López Pinto y Marín.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### DECRETO.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declara disuelto y en estado de liquidación el Banco de Burgos, con arreglo al acuerdo de la junta general extraordinaria de accionistas de 13 de Enero de 1867.

Art. 2.º La liquidación se llevará a efecto con arreglo a las prescripciones del código de comercio y a lo dispuesto en los estatutos de dicho Banco.

Madrid diez y seis de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Canuto, rey, San Mario y compañeros mártires.

#### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastián, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

VISITA DE LA COLECCIÓN DE MARIA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos Monasterios de señoras Salesas; ó la de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de San Canuto mártir, con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Mario y compañeros mártires.

### OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID

Observaciones meteorológicas del día 17 de Enero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	712.69	6.0	5.2	S. E.	Cubierto.
9 m.	713.38	6.5	5.2	S. E.	Idem.
12 m.	712.91	8.4	6.6	N. E.	Celaje.
3 t.	712.48	9.3	7.1	N. E.	Idem.
6 t.	712.38	7.3	6.3	N. N. E.	Cubierto.
9 m.	712.72	6.2	5.1	N. N. E.	Despeje.

Temperatura máxima del aire, a la sombra. 10.4.

Idem mínima de id. 5.9.

Diferencia. 4.5.

Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierto. 22.9.

Idem mínima de id. 4.7.

Diferencia. 18.2.

Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra. 22.0.

Idem id. dentro de una esfera de cristal. 36.0.

Diferencia. 44.0.

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. 0.

## MERCADO DE MADRID.

### ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

#### PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,200 a 4,500 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.  
Idem de cerdo, de 0,168 a 0,212 escudos libra.  
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 escudos libra.  
Tocino añejo, de 0,384 a 0,400 escudos libra.  
Idem fresco, de 0,288 a 0,292 escudos libra.  
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.  
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.  
Aceite, de 6,200 a 6,400 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.  
Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo.  
Pan de dos libras, de 0,458 a 0,234 milésimas libra.  
Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.  
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.  
Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.  
Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba; y de 0,096 a 0,118 milésimas libra.  
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.  
Jabón, de 5,800 a 5,400 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 escudos libra.

#### PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Trigo vendido. . . . . fanegas.  
Precio medio. . . . . escudos.  
Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 17 de Enero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 16 de Enero de 1869.

#### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 23-00, 28-50 y 45; 30-00, 29-00 y 28-80 pequeños; a plazo, 28-60, 65, 60, 50, 35 y 10 fin cor. fir.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-15.  
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 26-95; no publicado, 27-25 d.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-00.  
Idem id., de la segunda serie, no publicado, 82-00.  
Obligaciones generales por ferrocarriles de 2,000 reales, publicado, 53-40; no publicado, 53-75 d.  
Idem id. de 20,000 rs., publicado, 53-25.  
Acciones del Banco de España, sin dividiendo, no publicado, 116 00.

#### CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 48-75 d.  
París a 8 días vista, 5-09 p.

#### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 45 de Enero.—Consolidados, 92 5/8 a 3/4.  
París, 15 de Enero.—3 por 100, a 70-15.—4 1/2 por 100, a 102-27.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, a 26 1/2.—Idem exterior, a 31 1/4.—Idem diferido, a 29.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
Pelayo 34,  
a cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

AÑO XXVIII.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE LAS FAMILIAS.

Y DE ESPECIAL INTERES PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

#### CADA AÑO REPORTE

2000 a 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varias tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—400 figurines en negro y 48 o mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela; que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre los labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRICION ACUDASE A LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.

#### REGALO.

Los que se abonen a la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta Empresa publica anualmente solo con este objeto.

Administraciones principales.—Madrid: Librería de Bailly Baillière, plaza de Topete, n.º 8.—Cádiz: Administrador de *La Moda*, calle Abumada, 5.—Se remiten gratis números de muestra, al que los solicite.

## SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO.

DE JUANES THOMAS Y SUCESORES.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para *El Pensamiento Español* y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio General.

Los pedidos se harán a la Administración de *EL PENSAMIENTO*, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

## JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.  
Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas sabios médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.  
Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C.ª, rue d'Aboukir, 99.

## GRACEAS DE GELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.  
Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el día 14 de Mayo, y hace poco tiempo, que las *Graceas de Gelis y Conte*, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (color verde pálido); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo a las jóvenes, etc.  
Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C.ª, rue d'Aboukir, 99.

## CARTA

SOBRE

## EL FUTURO CONCILIO ECUMENICO.

DIRIGIDA AL CLERO DE SU DIÓCESIS

POR EL SR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA DE LA SEGUNDA EDICION POR F.

Este interesantísimo y oportuno libro, que acaba de ver la luz en París, y cuya traducción es esperada con gran impaciencia, se halla de venta en la librería de don Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid, a donde de aquí luego pueden dirigirse los pedidos.

Precio: CUATRO REALES, lo mismo en Madrid que en provincias.

(Núm. 667.—1.ª.—2.ª)

## EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 4, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscriptores un *Compendio de Historia eclesiástica*. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 40 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.

## LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino tam bien para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadrada en rústica y con un magnífico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

## CONFERENCIAS 1856

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el orden sobrenatural.—II: El panteísmo contemporáneo y la metafísica.—III: La negación atea ante la ciencia.—IV: La negación materialista ante la psicología y la moral.—V: La negación positivista, juzgada respecto de la ciencia.—VI: La negación escéptica, destructora de la razón y de la ciencia.

Estas conferencias forman